CLIO AMORDAZADA

POR

P. D. H.

¡Los titulares bailan! «La historia en migajas», «La historia enderezada», «El gran engaño de los libros de historia», «El escándalo de los *Manueles Papillons*», «Las sorpresas de los manuales de historia y de geografía», «¿Hacia la muerte de la historia?», «Ya no enseñan la historia a nuestros hijos»...

Los títulos bailan de la derecha a la izquierda y de la izquierda a la derecha.

Quinientos profesores, entre ellos eminentes personalidades, atraen la atención del ministro sobre las consecuencias catastróficas de la nueva concepción de la enseñanza de la historia... y sin embargo la reforma continúa realizándose tranquilamente.

La amnesia francesa está en marcha. Pero aún no es demasiado tarde para despertar en los jóvenes de Francia el gusto de su herencia.

Esto dicen nuestros amigos franceses del *Office en PERMANENCES* 166 de enero de 1980. ¡Apliquémonos la lección! Por eso reproducimos traducido del castellano el artículo que sigue.

"*Cualquiera que sea la importancia de las nuevas disciplinas y técnicas, la historia debe conservar, en toda educación bien entendida, el lugar central que tuvo en otros tiempos*", recordaba el Presidente de la República en un discurso pronunciado en la UNESCO el 27 de octubre de 1978.

"*Conviene mostrar a los niños y a los adolescentes que pertenecen a una comunidad en la que tienen sus permanencias, sus raíces, sus referencias, que son hijos de un país, de una cultura, de una civilización, antes de ser ciudadanos de una época*".

Al mismo tiempo, el Ministro de Educación, Sr. Haby, ponía a punto nuevos programas. ¿Qué lugar reservan a la historia? ¿Qué historia se enseña hoy? Esto es lo que hemos querido saber.

Fundación Speiro

La historia sacrificada

En el ciclo final, la historia sólo es una materia optativa. Esto quiere decir que el alumno de ese ciclo que elija no cursar historia nada sabrá de los últimos cincuenta años, esos años a lo largo de los cuales nuestro mundo moderno sale hecho y deshecho. ¡Los nuevos programas de cuarto obligan a profesores y alumnos a estudiar, a razón de una hora por semana, un período que va del siglo XVI a 1914!

En sexto curso, los "Manuales de Ciencias Humanas" deben, en menos de doscientas páginas, tratar a la vez de treinta milenios de historia, de geografía general, de la instrucción cívica, de la manera de servirse del teléfono o de depositar una carta en el correo.

En el ciclo primario, la historia sólo figura en el programa como "actividad de alerta". De hecho, ya no se enseña.

La reforma Haby sintetiza el desprecio de que es víctima la enseñanza de la historia desde hace algunos años. Con la geografía, la historia fue la única materia del ciclo medio que no se benefició del desdoblamiento de las clases y de los trabajos dirigidos. Estos cursos se confiaron, incluso, a no especialistas, por ejemplo profesores de inglés, que no sabían servirse de unas obras científicas cuyo manejo no habían aprendido. Una encuesta del *Figaro* (1) reveló que, en 1978, en el Departamento del Rhone, el 64% de los profesores de historia y de geografía del primer ciclo no estaban licenciados en estas materias.

El escándalo de los manuales

A nuevos programas, nuevos manuales: Por analogía con la fantasía histórica de una canción célebre, los profesores los han bautizado *manuales papillons,* a causa del indigente vocabulario, de

(1) *Le développement de l'inculture en France,* encuesta de Lucien Grenne, 8 abril de 1978.

Fundación Speiro

las importantes omisiones, de la pobreza de los conocimientos y de la frecuencia de los errores.

Un manual afirma: "La historia de los romanos comienza en el siglo IX antes de Cristo". De hecho, la fundación de Roma remonta al año 753 antes de nuestra Era.

¿Qué pensar de un manual que sitúa a la "Magna Grecia" al norte de Athenas cuando, en realidad, estaba en la Italia del Sur, y olvida integrar la provincia de Asia en las provincias senatoriales, de las que constituían el más "elegante" florón?

Se entera uno, con estupefacción, de que los "combatientes (de la falange macedónica) debían mantenerse muy apretados y marchar en cadencia, un poco como los pelotones del rugby".

Se comprende, entonces, que, en un artículo de EL MONDE (2), cuatro especialistas en historia hayan podido estigmatizar estos nuevos manuales. Estos cuatro censores se vieron conducidos a plantearse la cuestión siguiente: "*¿Es verdaderamente posible poner en las manos de los niños estos libros chapuceros, nacidos de los amores de la política y del dinero, estos libros en los que se derrama el desprecio por la verdad y por la infancia?*"

Mañana, la amnesia

Los nuevos programas abandonan toda base o referencia, dejan abolir el sentido de las duraciones relativas y de las continuidades, y conceden un valor privilegiado a unas aproximaciones temáticas que actuen "*como en la televisión*".

Los manuales-almacén de audiovisuales cristalizados, a los que Jean-Marie Benoist ha calificado justamente como cápsulas, hacen sucederse "spots" y "flashes" que nada tienen que ver entre sí. Esto origina una amnesia generalizada, porque la memoria está hecha de referencia y la noción de tiempo es primordial en la enseñanza de

(2) *Vercingétorix né sous Louis Philippe,* punto de vista de Claude Nicoleti, Charles Pietrie, Pierre Vidal-Naquet y Edouard Will, *Le Monde,* 29 de junio de 1977.

Fundación Speiro

la historia (3). Los alumnos sobre los que se extiende la marea creciente de una reforma precipitadamente concebida y autoritariamente impuesta son, por lo tanto, los cobayas de un proceso de "desestabilización" de los estudios históricos.

Filosofía de una reforma

El deseo de René Haby era "*colocar las bases de una cultura adaptada a nuestro tiempo*". Comprended que se trata de privilegiar las enseñanzas "útiles" (lenguas vivas y matemáticas) y de favorecer una educación "igualitaria".

El preámbulo de la reforma Haby manifiesta la necesidad de repudiar "*las enseñanzas generales del tipo tradicional, de las que un alto porcentaje de jóvenes no obtiene beneficio alguno*" y critica esta "*formación rigurosa, pero parcialmente desencarnada, que asegura la enseñanza académica*".

En un estudio notable, "La Historia enderezada" (4), Jean-Marie Benoist ha sacado de la sombra un manifiesto del grupo de formación permanente de la Universidad de París-Norte, cuyos destinos vigila el senor Josegowiez, miembro del comité central del Partido Comunista: "*Para hablar de la reforma en el cuarto, ¿debe el profesor pasar varias sesiones explicando el cristianismo, la comunión, el pecado, el purgatorio?. La santa vida de Luis* IX, *o la epopeya de la Doncella, apenas tienen sentido para un francés joven... y menos todavía para los niños portugueses, mogrebinos, o incluso africanos, que componen con frecuencia la mitad de nuestras clases*".

Y estos profesores concluyen: "*Ningún mito, ninguna tradición, ninguna táctica oportunista debe disimular... que la enseñanza de la Historia es indefendible, y que es preciso proponer cambios profundos*".

---

(3) Nos remitimos a *Permanences*, 149, de abril de 1978.

(4) *L'Expres*, del 17 de marzo de 1979.

Fundación Speiro

Una historia marxista

"*Pensamos que la comprensión de la realidad social debe integrar las aportaciones del materialismo histórico*", prosiguen diciendo los profesores de París-Norte, "*esto permite establecer el carácter a la vez dialéctico y global de las situaciones y de los procesos, comprender que toda realidad es un incesante devenir y que los modos de producción técnicos y económicos, las relaciones entre las clases y los grupos, las ideologías y las maneras de pensar y de expresarse, las modalidades de acción, las instituciones están siempre estrechamente imbricadas en ello*".

Las circulares de aplicación de la reforma Haby dan carácter oficial a esta forma de aproximarse a la historia: "*La historia de las técnicas debe desembocar, fundamentalmente, en la de los hombres y de las sociedades en que ellas viven*". ¡La infraestructura condiciona la superestructura, es un postulado marxista que recuerda esta circular ministerial!

El embridamiento

A la ideología de los "Húsares Negros de la República", tan caros a Charles Peguy, en la mitología (5) dispensada por los manuales anteriores a la reforma Haby, ha sucedido una propaganda marxista. Propaganda discreta, pero eficaz, analiza Frederic Valloire (6). Así, un Manual Hatier, destinado a los alumnos de cuarto, precisa que "*los derechos del hombre no son, a veces, respetados en la* URSS, *pero son con frecuencia también ignorados en Estados Unidos, en Alemania o en Francia*", y subraya que "*La Comuna no ha muerto, pero permanencen todavía calles Thiers*" (pág. 216).

En Larousse, los nobles son "rapaces", mientras que los pobres

(5) Mitología que desordenan Claude Billard y Pierre Guibbert en un estudio recientemente publicado *Histoire mythologique des Français*, Galilée, 230 páginas.

(6) *Valeurs Actuelles*, 8 de octubre de 1979.

Fundación Speiro

"totalmente desprovistos, errantes, mendigan su alimento de aldea en aldea".

Para los pedagogos marxistas, la historia debe educar *"el sentido y el gusto de la acción colectiva, la voluntad de ser actor en el cambio social, mostrando la intervención posible de las masas en la historia y desmitificando la idea de las evoluciones predeterminadas e ineluctables"* (7).

Jean-Marie Benoist comenta: *"En claro, la época de los grandes hombres, de los Alejandro, los Pericles, los Carlomagno, está cumplida, la de las naciones también. He aquí el advenimiento de las masas, porque, como enunció Althuser, son las masas las que hacen la historia"*. Y los pequeños franceses, condicionados desde el sexto o el quinto curso por esta historia de base marxista, serán, desde entonces, *"los actores del cambio social..."* (8).

Consecuencias políticas

"La epopeya de Juana de Arco ya no tiene lugar en los programas y el largo camino que ha hecho nuestra patria ya no es presentado a los alumnos", dice indignado Michel Debré en una pregunta dirigida al Ministro de Educación (en otros tiempos Educación Nacional), antes de añadir: *"Se estimula el estudio de las realidades regionales, de la de las zonas de intercambios económicos o culturales, haciéndose en detrimento de la historia de la formación de estos seres complejos que constituyen las naciones. De esta especie de ideología que va extendiéndose, somos los únicos partidarios"*.

La Unión Nacional Interuniversitaria (U.N.I.) precisa: *"Todos saben que la historia de Rusia es enseñada en la Unión Soviética en un espíritu de celoso nacionalismo. Los otros países comunistas mismos, o bien han hecho siempre otro tanto (por ejemplo Albania) o bien (como actualmente sucede en Polonia) se esfuerzan en recuperar el tiempo perdido. Francia no tendrá el derecho de recordar*

(7) Este texto es extracto de un *dossier* de la Universidad París-Nord.
(8) Artículo citado, pág. 175.

Fundación Speiro

su pasado a sus hijos. ¿Es vergonzoso? ¿Tenemos un Katyn, Berlín, Budapest, Gdynia, Hué, Pnomh Penh que reprocharnos? ¡Pero el argumento es que existen en nuestras escuelas numerosos halógenos!

"Hay un país que ha conocido este problema en mayor medida que los otros: Estados Unidos. En las escuelas secundarias americanas... todas las enseñanzas son opcionales, salvo dos: el inglés y la historia americana (american history); *y todas las jornadas se inician con un homenaje a la bandera americana. También se advierte que apenas hay niños inmigrados que no se sientan rápidamente americanos... Aquéllo que se admite muy bien en los Estados Unidos, aquéllo que se admira en la Unión Soviética, se pretende prohibírnoslo. Y se reemplaza la evocación de Juana de Arco (llamada irónicamente la Doncella) por la de Marx o de Engels, puesto que ya no es muy conveniente hacer estado del "genial padre de los pueblos" como lo hacían los corresponsales de prensa del periódico L'Humanité, en la «Belle Epoque»".*

"¿No es acaso necesario que hayamos caído muy bajo para dejarnos imponer tal tipo de enseñanza por tales autoridades?" (9).

¿Qué hacer?

La historia de Francia ya no es enseñada en las escuelas. Y esto sucede en el momento en que las novelas históricas, los libros de historias, las emisiones de televisión, dan testimonio de un gusto muy vivo por la historia, y mientras la escuela histórica francesa está en todas partes del mundo, considerada como la mejor y la más viva...

Padres y profesores no tienen más que el embarazo de la elección para apagar la sed de los jóvenes franceses. De la "Petite Histoire de France", de Henri Servien (Ed. de Chiré) a los reagrupados por las Editions Tallandier, en la colección "Figure de Proue", son numerosas las obras que pueden utilizarse. Pero es necesario

(9) *Action Universitaire*, núm. 85, de mayo 1979; 8 rue de Musset, Paris, 17.ª

Fundación Speiro

saber que, hoy, los jóvenes ya no tienen bases ni referencias, cronológicas o espaciales, que han perdido el sentido de las duraciones relativas y de las continuidades. Lo que faltan son los fundamentos.

De aquí la necesidad para los jóvenes de historias concretas, de historias contadas... "*si ya no hay penacho blanco, ni Juana en Donremy, ni San Luis haciendo justicia, ni Carlomagno visitando una escuela, ni Santa Genoveva protegiendo París... La transmisión está interrumpida*", recordaba Jean Madiran (10).

La indispensable cronología debe estar "llena" de historias, de monumentos. Sepamos utilizar también las buenas emisiones de televisión (ejemplo: la juventud de Luis VI), los buenos films. Sepamos aprovechar las puertas abiertas por los "10%...".

Es el genio de Francia, lo que hay que cantar para que la juventud se haga amante de su patria.

Es una tarea inmensa la que tenemos que cumplir, pero disponemos de sólidos instrumentos. Hoy es cuando debemos reaccionar, para que mañana la historia de Francia no se una a la historia de la Iglesia en las tinieblas...

---

(10) Jean Madiran y Jean Pierre Brancount, en *Itineraires,* 234 de junio 1979 (4, rue Saranciere, Paris, 6.º), presentan un breve examen crítico de «La Petite Histoire de France» de H. Servien. Crítica durísima, ciertamente, pero rica en observaciones pedagógicas pertinentes.

Fundación Speiro